

De igual manera en Granada, en la Sierra de Contraviesa en la Alpujarra, en el abandonado Cortijo Barranco Oscuro, que había sido fundado en 1873 y que llegó a

contar con más de 100 hectáreas se volvieron a plantar viñas más de cien años después. En 1980 Manuel Valenzuela compró parte de este cortijo (15 hectáreas) y plantó sus primeras viñas en el Cerro de las Monjas, a una altura de 1.300 metros.

1.368 es la cota máxima del viñedo del Cerro de las Monjas, él más alto de la Península Ibérica, y da nombre al vino "1.368" de Bodegas Barranco Oscuro